


El testimonio de personalidades como fuente del conocimiento histórico (Original)**The testimony of personalities as a source of historical knowledge (Original)**

Yusdelbis Alvarado García. Licenciada. Máster en Ciencias de la Educación. Profesora

Asistente. Universidad de Granma. Bayamo. Granma. Cuba. yalvaradog@udg.co.cu 

Celeste Jiménez Ramos. Licenciada. Máster en Ciencias de la Educación. Profesora Asistente.

Universidad de Granma. Bayamo. Granma. Cuba. cjimenezr@udg.co.cu 

Dayainis Reyes Rojas. Licenciada. Máster en Ciencias de la Educación. Profesora Asistente.

Universidad de Granma. Bayamo. Granma. Cuba. dreyesr@udg.co.cu 

Recibido: 01-10-2021/ Aceptado: 17-03-2022

Resumen

Los testimonios históricos orales favorecen la contextualización de los contenidos históricos, desde lo local hacia lo nacional, y su aprendizaje. Desarrollan el sentido de identidad y pertenencia en el lugar donde se nace o se vive. Conocer los principales actores de nuestra lucha por la independencia y cómo ocurrieron los hechos y acontecimientos contados por ellos, permite identificarse con la historia patria como un elemento esencial para fortalecer en las nuevas generaciones su amor a la revolución cubana, su conocimiento histórico acerca de ella, sus valores e ideología. La investigación es resultado del proyecto de historia “Guerra de Liberación Nacional” y del trabajo del grupo científico estudiantil de la carrera de Ingeniería Mecánica de primer año de la Facultad de Ciencias Técnicas. El estudio destaca por las potencialidades que brinda como fuente para el trabajo de profesores y estudiantes en la asignatura de Historia de Cuba.

Palabras clave: testimonios; testimonios orales; fuentes orales; guerra de liberación nacional; personalidades

Abstract

Oral historical testimonies favor the contextualization of the history contents from the local to the national, and their learning, developing the sense of identity and belonging in the place where social interaction is carried out. Knowing the main actors in our struggle for independence and how the facts and events related by them occurred, it allows to be identify with the country's history as an essential element to strengthen in the new generations their love for the Cuban revolution, their historical knowledge about it, their values and ideology. The research is the result of the history project "National Liberation War" and the work of the student scientific group of the first year mechanical engineering career of the Faculty of Technical Sciences. The study highlights for the potentialities that it offer as a source for the work of professors and students in the discipline of History of Cuba.

Key words: testimonies; oral testimonies; oral sources; national liberation war; personalities

Introducción

En las últimas décadas, se ha producido en la historiografía un resurgimiento de la atención al sujeto como protagonista del devenir histórico, por lo que se han incrementado las investigaciones dedicadas a personajes individuales, lo que responde a un nuevo reconocimiento del papel del individuo como sujeto de la historia. Estas páginas se detienen en el uso del testimonio individual como fuente para la historia y, en especial, de las llamadas historias de vida.

El testimonio es una aseveración de algo. El término proviene del latín *testimonium* y está vinculado a una prueba, justificación o comprobación de la verdad de algo. Es también el instrumento autorizado por un escribano o notario que permite dar fe sobre un hecho.

Dentro de las fuentes orales están los testimonios que son de gran importancia en la Historia de forma general, porque muchos protagonistas de los hechos viven todavía y es de sumo interés recoger sus memorias, vivencias o recuerdos, que constituyen una fuente que nos permite reconstruir aspectos de la Historia que sería casi imposible conocer sin sus verdaderos autores. La fuente oral se aproxima al relato de vida. La técnica del relato de vida se basa en la reconstrucción histórica de aspectos del pasado humano poco frecuentados por la historiografía convencional a través de los testimonios orales.

Varios autores nacionales e internacionales han tratado el tema, entre ellos: Egido (2009), Gómez y Miranda (2005), Sitton et al. (1989) y Romero (2006). Sus investigaciones esencialmente se caracterizan por fundamentar cómo hacer los testimonios, en la metodología para su utilización como fuentes del conocimiento histórico, en sus diferentes definiciones, en destacar el valor que estos tienen; pero no realizan una compilación de estos acerca de un hecho histórico y lo aplican a la asignatura Historia.

La historia oral escolar sirve para salvar la brecha entre lo académico y la comunidad: trae la historia al hogar, ya que relaciona al mundo del aula, de la clase y el libro de texto con el mundo directo y diario de la comunidad en que vive el estudiante (Sitton et al., 1989).

La fuente oral permite que la reconstrucción biográfica se enriquezca con la aportación de hechos no registrados en los documentos, pero sobre todo con la aportación de evidencias sobre las relaciones y redes personales del biografiado. La evocación de la atmósfera de los episodios de la trayectoria vital o la interpretación de las personalidades se ve muy favorecida

con la recogida del testimonio oral del interesado (Egido, 2009). Se coincide con esta autora cuando afirma que:

la investigación con fuentes orales está en proceso de consolidación (...) aún queda mucho por hacer y hay que admitir que todavía hay quien se cuestiona la relación entre Historia-Memoria, es decir, la utilización del testimonio oral como fuente de la historia. Más que cuestionarla, lo que hay que hacer, desde nuestro punto de vista, es aquilatarla. Es decir, no cabe duda de que la memoria es fuente de la Historia, pero una fuente que necesita como otras de un tratamiento específico. Dicho de otro modo, desde el punto de vista del historiador, el testimonio oral ha de ser pasado por el tamiz de la metodología “científica” y sólo así podrá incluirse en los resultados acabados de una investigación. (Egido, 2009, p. 91)

En la Historia patria el papel desempeñado por hombres y mujeres en las diferentes etapas del proceso revolucionario ha sido de gran connotación para el pueblo cubano y el mundo. En la última etapa de la Guerra de Liberación Nacional muchos de ellos se destacaron como guías, organizadores, dirigentes de las actividades políticas, reclutamiento de hombres, armas, alimentos en la zona de Pílon, Media Luna, Niquero, Campechuela, Buey Arriba, Bartolomé Masó, Guisa y Manzanillo; y como combatientes del Llano y la Sierra Maestra y en otras regiones del país, junto a Fidel Castro. La historia de la Revolución Cubana no se puede escribir sin el nombre de estas grandes personalidades que se sacrificaron para poner fin a los siglos de colonialismo y neocolonialismo que vivió el pueblo de Cuba, por lo que las fuentes orales y las historias de vidas son de gran importancia para comprender y conocer esta última etapa.

Este trabajo permite apreciar la historia local y nacional de Cuba a través de testimonios de personalidades que jugaron un rol importante en la última etapa de la guerra por la liberación.

La presente investigación, resultado del proyecto de historia “Guerra de Liberación Nacional” y del trabajo del grupo científico estudiantil de primer año de la carrera de Ingeniería Mecánica de la facultad de Ciencias Técnicas, tiene como fin analizar las insuficiencias en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba que limitan la utilización de los testimonios orales en las clases, y aportar un material que recoja estas evidencias en el periodo de 1956 a 1958, para que, pueda ser empleado por docentes y estudiantes. De este modo se contribuye a resolver las insuficiencias antes referidas.

Materiales y métodos

El contexto social en el que se inserta el material docente es en la Universidad de Granma, en la Facultad de Ciencias Técnicas en la Sede Central en Bayamo. Como muestra se determinó a 55 estudiantes de la carrera de Ingeniería Mecánica de dicha Facultad, así como tres profesores del Departamento de Historia-Marxismo. El criterio de selección fue intencional por ser la carrera en la que trabajan las investigadoras.

Para la elaboración de este material se realizó el estudio del programa de la asignatura Historia de Cuba de la carrera, Plan E, el cual tiene entre sus objetivos desarrollar sentimientos patrióticos en los educandos, lograr un mayor interés por conocer y divulgar la historia de su país y de las diferentes personalidades que han dejado sus huellas en ella; así como desarrollar las habilidades de investigación donde tengan que buscar fuentes de información ya sea bibliográfica o de testimonios orales o escritos de diferentes personas y muestras de museos.

Se realiza en el tema dos: Surgimiento, evolución y fin de la República Neocolonial. En el cual se tratan los contenidos desde 1902 hasta 1958, destacando los hechos, acontecimientos y personalidades de la última etapa de las luchas por la liberación nacional iniciada con las acciones del 26 de julio de 1953 y que culminó con la victoria de enero de 1959. Esto permite

valorar los procesos, hechos y personalidades relevantes de la historia de Cuba, explicar las causas, objetivos y circunstancias en que se produjeron estos; así como argumentar el papel que jugaron los principales sectores, clases sociales y la mujer de la región en el período.

Este artículo posibilita que los estudiantes realicen tareas que le permitan exponer en clases lo que han aprendido con las actividades prácticas, como seminarios y talleres, incrementando el interés por la asignatura. Se modifica el proceso de enseñanza-aprendizaje para ponerlo en función de adquirir conocimientos por los estudiantes, facilitándole el papel protagónico y productivo que les corresponde en dicho proceso.

Se utilizaron métodos que posibilitaron el desarrollo de la investigación entre los que se encuentran análisis-síntesis, inducción-deducción, histórico-lógico, dialéctico-materialista, entrevistas, matemáticos, análisis bibliográfico-documental, que permitieron confirmar la importancia de la utilización de los testimonios orales en la historia nacional y local en las clases. También evidencian que aún es insuficiente el tratamiento de los testimonios históricos en las clases de Historia de Cuba, que se desaprovechan estos como fuentes históricas locales que aportan información sobre los hechos y acontecimientos de un periodo determinado, así como de las personalidades locales que participan y que pueden resultar elementos motivadores para el aprendizaje de los estudiantes y el perfeccionamiento de las clases por parte de los docentes.

Análisis y discusión de los resultados

Para evaluar el nivel de conocimiento que poseen los estudiantes acerca del testimonio como fuente histórica se aplicó una prueba pedagógica inicial y una entrevista individual, instrumentos que arrojaron que no tenían conocimientos del valor de estos para conocer la historia.

Por lo que a través de las clases se les orientó como hacer un testimonio oral y como utilizar estos para aprender la historia nacional, lo que arroja como resultados los testimonios de personalidades que fueron actores en la última etapa de la guerra de liberación nacional lo que permite dar tratamiento en las clases de Historia a los principales acontecimientos de este periodo. Tiene como fin que los estudiantes adquieran nuevos conocimientos a través de la vinculación de los contenidos del programa de Historia de Cuba con el testimonio de actores que aún hoy viven. Estimula al estudiante a la búsqueda de información a través de diferentes fuentes tales como el libro de texto, entrevistas a participantes de la guerra de la liberación, testimonios escritos, software, bibliografía complementaria, museos, diccionario, entre otros.

Se proporciona a los profesores un material docente con los testimonios orales de personalidades que aún hoy están vivas. Está concebido que los estudiantes asimilen los conocimientos históricos, al mismo tiempo que van desarrollando valores, normas de conducta acordes con nuestro sistema social. Sirve para que los estudiantes y docentes mediante el trabajo independiente, realicen una construcción lógica de la historia a través del análisis crítico, reflexivo, creador y consciente, entendiendo los procesos históricos de la última etapa de la guerra de liberación nacional, relatados por algunos de sus actores.

En las clases, según la temática con el material docente, libro de texto y otras fuentes, se evaluaron los estudiantes oral y escrito, se trabajó en el desempeño de ellos y las habilidades docentes intelectuales correspondiente.

Se aplicó una prueba pedagógica final. En esta se muestran resultados significativos de avance en el aprendizaje y el conocimiento de la historia de Cuba. De los 55 estudiantes, 47 se sintieron motivados para la realización de la prueba, lo que representa un 85% y ocho tuvieron poca motivación para un 15%.

Los 55 trabajaron con independencia en la realización de las tareas, lo que representa el 100%, 49 estudiantes demostraron que la utilización del testimonio como fuente de conocimiento de la historia permite la aprehensión de los hechos, procesos y acontecimientos del proceso histórico en esta etapa para un 89%; y seis presentaron deficiencias en la utilización del testimonio como fuente del conocimiento histórico para un 11%. Los estudiantes trabajaron con calidad y originalidad logrando elevar sus conocimientos acerca del testimonio y cómo a través de él se puede aprender la historia de las luchas por la independencia, en la última etapa de la guerra por la liberación nacional en la región granmense y conocer a sus principales protagonistas.

Los resultados que aquí se expresan, muestran que es posible utilizar el testimonio de personalidades que participaron en nuestra lucha por la independencia y que aún están vivas, implementando estos en el programa de Historia de Cuba de la carrera de Ingeniería Mecánica, lo que permite la sistemática preparación de los docentes en este aspecto, el conocimiento del diagnóstico como punto de partida para organizar y dirigir el proceso de enseñanza aprendizaje y el papel desempeñado por docentes en aras de lograr motivar a los estudiantes en el aprendizaje de la asignatura.

Se obtuvieron como resultado los testimonios de estas personalidades, que fueron recogidos en el periodo de 2018 a 2020.

Testimonios de combatientes de nuestra última etapa en la guerra de liberación nacional

Justo Orlando Milanés Chaves, patriota revolucionario de 91 años de edad, nació en el poblado de Barranca el 18 de septiembre de 1928. Decidió luchar, defender y entregar su vida al campo de batalla, o sea, aportar algo a su liberación, pero lo que nunca imaginó es que esta dura decisión le afectaría grandemente en su vida personal, pues, al haberse ido para la guerra, se

enteró de que en su poblado habían sido quemadas 25 casas por los llamados Jefes de todos, del Ejército de Batista, entre ellas la suya, quedando desamparados su esposa e hijos hasta que los suegros los acogieron, mientras tanto él construyera su casa actual. Esta noticia solo lo conllevó a aumentar sus ansias de acabar con el ejército batistiano.

En 1957 trabajó como mensajero en la Sierra Maestra, también participó en el cuarto frente Oriental Delio Ochoa y en la columna 12 Simón Bolívar. Participó en el Ejército Rebelde en la tropa que estaba compuesta por el Capitán Roger García, Capitán Soto Mayor, Capitán Juan Olivera, Capitán Ernesto Labrada, el que andaba con el cañón antitanque conocido como Talé y el de la ametralladora 30,06 Riva el Estada, más conocido como Toledo, esta era una de las armas más poderosas del batallón revolucionario.

Participó en 77 combates, dentro de los que pudo mencionar se destacan, la Guanábana, el entronque de Manatí donde pierde a un compañero. Recuerda que, en este mismo sitio, un avión bombardeó la zona matando a una niña que estaba en un parque. A pesar del dolor se impuso el coraje y salieron victoriosos, recuperaron armas y balas, luego atacaron a dos convoyes, uno de soldados donde causaron muchas bajas y en el otro recuperaron comida y alimentos para la travesía. Así como en la eliminación del puente que unía a Oriente con Camagüey que pertenecía al río Jobabo para que no pudieran llegar refuerzos.

En su trayectoria tuvo el privilegio de trabajar con grandes figuras de la historia, entre ellas Camilo Cienfuegos, mientras curaba a los heridos graves. Fue escolta de Fidel Castro Ruz más de tres meses y luego fue trasladado a la casa de los Castro para hacer guardia, pues un avión batistiano vigilaba por las noches, rodeando frecuentemente ese perímetro hasta que le dispararon con la ametralladora. Además, conoció a Vilma Espín, a Lalo Sardiña, Celia Sánchez, Juan Almeida, Pedro Mari y Miguel Ballester.

Cuenta que en 1958 atacaron el cuartel de Las Tunas saliendo victoriosos, pues las fuerzas enemigas se entregaron al ver que estaban rodeados por los patriotas cubanos. En una de sus travesías perdieron a un compañero, pero al intentar rescatar el cuerpo fueron perseguidos por un tanque de guerra. Recuerda que no podían dejar que el enemigo se apoderara del cadáver, entonces lo arrastraron rápido para un arroyo y así lograron escapar, pues no pudieron defenderse porque cuatro hombres montaron el antitanque en un burro.

En la actualidad, es un anciano que vive en el poblado de Barrancas, muy contento y entusiasmado de haber participado en las luchas por la independencia de nuestro país y porque todos sus esfuerzos no fueron en vano. Hoy conserva sus títulos, reconocimientos, medallas y bohemias que contienen sus relatos de vida. Es reconocido por todas sus labores y trabajos en la guerra pues, se le han hecho entrega de ocho medallas y un sello de la libertad, bien merecidos por sus años de lucha.

Juan Estrada Viamonte fue combatiente de la Sierra Maestra y Primer Teniente de la Reserva. Empezó a trabajar como turbinero en una arrocera a los 15 años, donde comenzó su vida laboral en la región y el trabajo en la clandestinidad. El 19 de julio de 1957 se alzó junto con un grupo de jóvenes, participó en las escaramuzas en la zona de Palma Mocha y sus alrededores. Posteriormente los organizaron en grupos, pero en mayo de 1958 empezó a formar parte de los distintos grupos de combatientes que existían en la Sierra Maestra.

Expresa que en su primer encuentro con Fidel era todavía un nómada en Palma Mocha y que cuando llegó al campamento lo primero que el comandante hizo fue revisar un fusil que él tenía que era pequeño de tamaño, pero de gran potencia, donde le dijo que se lo iba a quitar para dárselo a otro combatiente más experimentado que él, y le ordeno ir con Pancho Tamayo a ayudar a buscar mercancía y recursos que bastante falta hacían para los combatientes allí en la

Sierra. Cumpliendo órdenes se mantuvo bajo la orden de Pancho Tamayo por seis meses hasta que volvió a la columna cuatro donde Fidel le pregunta que como está y se alegra por saber que vuelve a estar a su lado porque ya lo conocía. De ahí Fidel le ordena ir con Ciro del Río en la desembocadura del río de la Plata con órdenes de esperar un desembarco por ahí de mercenarios, el cual no se efectuó. Recibió órdenes de dirigirse hacia La Magdalena cruzando por caminos contruidos por los machetes ya que las carreteras estaban controladas por el ejército de Batista, donde se encuentran con el batallón No.18 de dicho ejército, y se efectúa una batalla en la que participaron combatientes como Andrés Cueva, Ramón Soto, Pedro Miré. Después del atraco Fidel les da instrucciones de dirigirse para Santo Domingo a esperar otro ejército que venía subiendo la montaña y detenerlos. En la ofensiva muere el combatiente Ramón Paz.

Se lleva a cabo el combate de Meriño, y al concluirse se dirigen a San Lorenzo en Gabirro donde efectúa un gran combate con la compañía cuatro del batallón número tres de infantería del ejército de Batista y el combate de las Mercedes, siempre acompañados de Fidel. Pero todavía quedaba un ejército que estaba en la Vega de Jibacoa, "El Batallón No.24", a lo que el comandante dice "Bueno, hay que caerle " y así pasó, Fidel junto un grupo de combatientes que estaban ahí y un grupo de mujeres tomaron la Vega de Jibacoa, en el asalto obtuvieron recursos y armamentos. Allí establecieron un campamento para preparar el combate de Cerro Pelado porque nada más quedaba el ejército que estaba en el central Estrada Palma donde se encontraba un batallón de tanques y cañones B75. Aquí Fidel le da la orden, a él y a otro combatiente, de desarmar unas bombas que no habían explotado y terminado esto les dio los objetivos y los motivos para donde deberían dirigirse, que era el Tercer Frente con el objetivo de paralizar la carretera de manera que se interrumpieran las elecciones que se llevarían a cabo el día tres de noviembre de 1958.

Comenta que en la Sierra llegaron a haber solamente dos ametralladoras calibre 50 que llegaron a principios de junio de 1958, de las cuales una fue dada a Ramón Paz y otra a Andrés Cueva, pero una de ellas se cayó por una loma y se le rompió la tapa del mecanismo de cierre. Nos cuenta que se formó un problema porque el ejército de Fulgencio Batista los había hecho prisioneros pero se les escaparon y en la huida intentando adelantarse al enemigo cogieron por un camino loma arriba y fue aquí cuando a Andrés Cueva se le calló la ametralladora y se le rompió la tapa, Ramón intentando subir se golpeó la rodilla y no pudo atenderse hasta que llegó al campamento donde el comandante le dio órdenes de desarmar una tanqueta que habían capturado y le quitara las armas porque esta no podía arrancar, y después que terminó con la orden Fidel le dice "Ahora vaya al hospital para que el médico Martínez Páez lo atienda y le vea la rodilla esa" y fue cuando entonces pudo ir a atenderse la rodilla.

Comenta que se encontraba junto con Fidel esperando la orden de empezar el cerco a Santiago de Cuba y de repente llega un jeep mandado por su hermano Raúl Castro para que le fuera más fácil el movimiento por Santiago junto con su chofer Augusto Martínez Sánchez, cuyo jeep tenía un radio y a la una de la mañana este escucha la noticia y corre hacia donde se encontraba Fidel y le dice "Comandante, Batista se ha ido", Fidel sonrío e inmediatamente les da la orden de dirigirse hacia el Cuartel Moncada y tomarlo, pero Raúl ya había negociado con ellos y no hubo necesidad de enfrentamiento. A las cuatro de la mañana recibe la orden de Guillermo García de montar el cañón en un carro y dirigirse para el Cobre donde se iba a organizar la columna que realizaría la travesía hasta la Habana.

Participó en combates como el del Jigüe, Santo Domingo, Meriño, San Lorenzo, Las Mercedes y posteriormente el combate de Cerro Pelado que fue el último que se desarrolló en la Sierra, en septiembre de 1958. Después de este combate se reúne con Fidel por orden de él

mismo y les informa que tenían que participar junto con el Tercer Frente en la interrupción de la carretera hacia Santiago como artillero de un cañón antitanque; expresa que se separa momentáneamente del comandante al pasar por Guisa.

Al llegar la Columna Número Tres de Guillermo García se reencuentra con Fidel el cual les informa continuar con los objetivos antes mencionados de no permitir el paso por carretera de ningún vehículo. Llegaron a realizar varios combates como los de Cuna de Carreta en el Central Palma y otro en el Central Contramaestre, ahí Fidel da la orden de establecer un campamento. Ya terminados los combates de Palma, casi a la caída del gobierno de Batista, Fidel los manda a reunir en el central América para allí situarse en el cerco del combate de Cerro Pelado, donde participó, pero sin mucho acometimiento porque el ejército de Batista se había rendido, pero en sí la misión era combatir hasta que el ejército cayera.

Ya terminada la guerra en esta zona, el día dos Fidel se reúne con Guillermo García y le dice que ponga una columna para realizar la travesía de Santiago hasta La Habana, que fue la llamada Caravana de la Victoria que posteriormente se nombró la Caravana de la Libertad. Lo que demuestra que siempre mantuvo contacto directo con el comandante.

Afirma que “gracias a nuestra historia estamos curados de espanto, no nos intimida el lenguaje de fuerza ni las amenazas, pues si ayer éramos unos pocos ahora somos todo un pueblo” (J. E. Viamonte, comunicación personal). Además, recalca la labor del Comandante Fidel Castro del cual expresa que “fue y será un gran comunicador con la extraordinaria cualidad de comprender, convencer y hacer entender a todo nuestro pueblo el valor de la unidad” (J. E. Viamonte, comunicación personal).

Hipólito Torres Guerra más conocido como El Capitán Descalzo aún es recordado con espíritu revolucionario en la actualidad. Nació el 13 de agosto de 1929, en un lugar conocido por

Las Machitas, pertenece al municipio de Campechuela. Su padre se llamaba Félix Torres y su madre Ángela Guerra. Fue el segundo de 14 hermanos, pero cuatro de ellos murieron de tifus siendo niños, esa era una enfermedad abundante en esos tiempos. Sus padres eran dueños de una finca que habían obtenido con mucho sacrificio. No conoció de juguetes; cuando era niño recuerda que cogía dos botellas enyugadas como bueyes y los halaba por todo el río. Tenía cerca de cinco años de edad cuando se mudaron para la Habanita, y realizaba trabajos duros, como ese de pegarse aguas de lata al hombro del río a la casa, buscar leña y vianda, cuidar los campos de arroz para que los totíes no se metieran. Ya con siete años de edad trabajaba en el campo y tenía algunos chivos que cuidaba con mucho amor. También para ese tiempo cogía enjambres de abejas por los montes, “el viejo y yo llegamos a tener unas cuantas colmenas que las poníamos en palos huecos, así tuvimos producciones de miel que regalaba en ocasiones y también vendía” (H. Torres, comunicación personal).

Relata sobre sus vivencias como combatiente que:

Después de la victoria en el cuartel de Uvero por los rebeldes, el 29 de mayo de 1957, se acrecentó la moral y la decisión de alcanzar con más esperanza la definitiva victoria sobre el ejército de Batista. Se decidió que el Che saliera con los heridos de ese combate a buscar un buen escondite y establecerse, mientras que el resto de las fuerzas rebeldes se alejó lo más rápido posible del lugar. Junto al Che iban siete heridos y cinco combatientes que apoyarían el traslado y el resguardo de los primeros. Tras penosas marchas el pequeño grupo fue modestamente creciendo, así a los 35 días ya eran 30 hombres, aunque hubo algunas deserciones.

Por rumores de los campesinos de la Sierra supe de los combates que sostuvieron los rebeldes en la Plata, Palma Mocha y Uvero y me pasé varios días saliendo de mi casa

en La Mesa en busca de ello para incorporarme a la guerrilla, pues ya sabía que no maltrataban a los campesinos y su objetivo era tumbar al gobierno para crear entonces mejores condiciones de vida para el pueblo.

Un día que venía de regreso para mi casa de buscar a los rebeldes me detuvieron dos de ellos, me quitaron el machete y me llevaron donde estaba el Che. El Che se encontraba con el resto de su tropa en el Arroyo de la Muerte. Cuando estaba frente a él mandó a que me devolvieran el machete y me miró muy serio como para ver si yo le cogía miedo, pero no me asusté. Me preguntó con tono que no parecía ser cubano, mi nombre y yo le respondí: Hipólito Torres Guerra; se quedó un ratico pensando y me dijo: ¡Con que usted es Polo! A mí nadie antes me había llamado así, fue a partir de ese momento. El Che me explicó el motivo de su presencia en la Sierra Maestra y aceptó mi colaboración. A partir de ese momento empecé a servir como práctico ya que conocía todos los terrenos de aquellas montañas, les buscaba alimentos, participé de una forma u otra en casi todos los combates con el Che. Estuve varios días sin mantener contactos con los rebeldes pues el Che operaba fuera de la zona y después supe que fue ascendido a comandante en Llanos del Infierno.

A finales de julio de 1957 el Che se establece en El Hombrito donde comienza a hacer su comandancia. Estuvimos conversando un rato y me presentó a Fidel, a quien ya le había hablado de mí, ahí cumplí una misión por el Che, tenía que ir a la playa y averiguar cuántos marines había allá, era en el río La Mula bien lejos de donde estábamos.

Fidel y el Che depositaron mucha confianza en mí y en mi capacidad guerrillera, La Mesa, la finca donde yo vivía no era todavía comandancia, pero ya comenzaba a ser

uno de los centros de operaciones de la guerrilla. Las fuerzas rebeldes se movían constantemente por toda esa zona, y no permanecían varios días en un mismo lugar. Entablaban constantemente combates con el enemigo en diversas partes.

Poco tiempo después mi finca comenzó a ser comandancia, estuve por orden del Che al frente de varias construcciones que se hicieron en esa zona, como resguardo y refugio de los guerrilleros. Se instaló la emisora en La Mesa, se realizó la construcción de un hospital para curar los heridos y atenderlos, entre otras construcciones que se hicieron en esa zona. Estas construcciones fueron claves para la guerra.

Participé en el juicio que se le hizo a un muchacho que se incorporó a la tropa con una escopeta vieja que no servía para nada. Según ese muchacho la escopeta se la había dado un señor, pero al poco tiempo el antiguo dueño le dio las quejas al Che de que el muchacho le había quitado la escopeta a la fuerza. Cuando terminó el juicio, el Che lo sancionó a cinco días sin comer. Me lleve el muchacho para mi casa por orden del Che. En esos días, en La Mesa había entrado un ganado puse el muchacho a trabajar cercando un cafetal para evitar que se salieran las vacas. A la hora del almuerzo le dije a Juana que le diera comida al castigado. Cuando el muchacho estaba comiendo pasó uno de los hombres de Camilo que lo vio y fue a decírselo al Che. Un poco más tarde me topo con el Che y me llama muy serio. Enseguida supe el motivo, él miró y fuertemente me dice: ¡Capitán Polo!, ¿así que usted le dio comida al castigado? ¡Sí -le respondí- le di comida porque lo puse a trabajar y el que está trabajando tiene que comer! Se quedó mirándome, como queriendo decir algo, y como vi que no decía nada, seguí caminando de costado muy escurridizo, pero sin mirar para atrás. Fue esa la única falta que cometí en toda mi permanencia con los rebeldes, pero en sus palabras de manera informal, me había

nombrado capitán. A partir de ese momento todo el mundo en el campamento me reconocían por mis grados que adquirí por el trabajo realizado, entonces me sentí más responsable y comprometido con la Revolución. Así es como surge El Capitán Descalzo; lo de descalzo es porque desde que el Che me conoció, andaba sin zapato por todas aquellas montañas. (H. Torres, comunicación personal)

Hipólito Torres Guerra, es uno de los combatientes de la guerra que aún vive para contar todas sus anécdotas, mantener vigente nuestra historia, sus vivencias con los grandes de la guerra, como lo fueron Fidel y el Che, grandes amigos de este hombre. Polo tuvo un privilegio de compartir y aprender de Fidel, el Che, Camilo, Raúl, Almeida y otros valiosos compañeros, la fuerza de las ideas prácticas, revolucionarias y hoy mantiene dignas estas ideas y su vida siempre ha estado consagrada a defenderlas.

Nancy García Soto nació en Barranca, el tres de diciembre de 1940. Fue integrante del Pelotón de las Marianas, en la Sierra Maestra y otras zonas del país, el cual fue creado por nuestro comandante Fidel Castro y él mismo lo tuvo a su mando. El pelotón estuvo integrado por Isabel Rielo que era su jefa, la Gallega, Teté, Margarita Mustelier, Flor Pérez, Olga, Eva Pérez, Juanita Peña, entre otras. En este pelotón fue donde alcanzó los grados de subteniente. Plantea que:

Al principio muchos hombres dudaron de la firmeza de las mujeres y temían que les falláramos o que fuéramos a delatarlos y muy pronto se desengañaron, hacíamos todo lo que los hombres hacían y a veces demostrábamos más inteligencia y astucia que ellos, a punto que muchos se sintieron orgullosos del papel de la mujer durante la guerra (N. García, comunicación personal).

Estuvo junto a Fidel y Almeida, refiere que “nuestro comandante era muy exigente y combativo, muy estricto en las órdenes y preocupado por los peligros que teníamos que enfrentar. Conocí también a Vilio Acuña, a Fonseca y otros compañeros muy amables y gentiles con nosotras” (N. García, comunicación personal).

Cuenta que:

En un tiroteo que hubo en Río Grande una avioneta bombardeó y tuvimos que meternos debajo de un fogón, fue un día terrible, hirieron a dos hombres y uno se volvió loco y un hombre se tiró a un servicio para escapar. (N. García, comunicación personal)

Realizó disímiles misiones como llevar ropa, armas y alimentos a los del ejército que se recogían en el llano, curar a los heridos, llevar mensajes de un lugar a otro para despistar a los soldados y luego participó en varios combates ya frente a frente al enemigo. Refiere que:

Es muy doloroso cuando vemos que nos matan a nuestros compañeros de lucha, es muy triste en esta situación tan aberrante donde el sentimiento nos invade y hay que seguir firme en la trinchera y mantenerse muy leal a nuestras ideas independentistas. (N. García, comunicación personal)

Plantea que le estará muy agradecida a la Revolución hasta el día de su muerte, y dice:

Imagínate que yo hija de una familia de campo, pobre, humilde que trabajaba para mantener sus diez hijos, no teníamos médicos, mi mamá paría sin hacerse ni una sola consulta, no conocíamos lo que era la electricidad, vi un televisor en el año 1960, y así tantas cosas tristes que te cansaría de contarte y ahora yo soy una vieja jubilada pues comencé a trabajar en los Camilitos aquí en Caney de las Mercedes y luego estudié y trabajé más de 30 años en un Hospital Infantil, de farmacéutica y he vivido de todos los derechos de los trabajadores, soy militante del Partido Comunista de Cuba, gozo de una

vivienda confortable y disfruto de una familia que todos estudiaron y se graduaron con la revolución, uno es médico veterinario, una estudió microbiología y cumplió misión internacionalista y el otro es militar, están todos integrados. Mis nietos todos están estudiando, que más voy a pedir, en mi condición de gente humilde. No hubiese podido lograr todo eso. Mientras mi corazón lata, le estaré agradecida a Fidel y a la Revolución. (N. García, comunicación personal)

Ha sido condecorada con las medallas: Ejército de Liberación, José Martí, 30, 40, 50 y 60 Aniversario de la Revolución, la distinción Piti Fajardo y el distintivo de las Marianas. Cuenta que guarda con orgullo el uniforme y todos los recuerdos de ese año: “la salud no me permite hacer muchas cosas, pero todavía estoy activa como militante y participo en la defensa, aunque con limitante, porque esta revolución tenemos que defenderla siempre” (N. García, comunicación personal).

La investigación contribuye al perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Historia de Cuba en el Plan E, dando respuestas a la demanda social que requiere la sociedad actual de conocer las personalidades que participaron en nuestra guerra de liberación nacional en su última etapa. Se contribuye además a la estimulación del pensamiento histórico y permite que el estudiante construya el conocimiento, desarrolle valores y amor a su patria.

Este material puede ser utilizado como medio de enseñanza debido a que recoge los testimonios de actores de la lucha independentista en Cuba; en lo investigativo y cognitivo es un elemento valioso desde lo metodológico y docente, para el trabajo en la asignatura Historia de Cuba como material de consulta para los estudiantes y docentes.

Conclusiones

- 1- La investigación permitió identificar que las insuficiencias existentes en el proceso de enseñanza- aprendizaje de la Historia de Cuba limitan la utilización del testimonio oral en las clases.
- 2- Los testimonios orales que son de gran importancia en la comprensión de la historia, nos permiten la concreción, perfeccionamiento y enriquecimiento de la enseñanza de esta en la práctica educativa, porque muchos protagonistas de los hechos viven todavía y es de sumo interés recoger sus vivencias, lo que constituye una fuente que nos permite reconstruir aspectos de la Historia de Cuba que sería casi imposible conocer sin sus verdaderos autores.
- 3- La recogida de testimonios contribuye a potenciar el dominio de los contenidos históricos desde una perspectiva de reconstrucción viva del pasado, en tanto nos permiten recrear el escenario en el que transcurrieron los hechos de una manera mucho más real a través de sus protagonistas. Proporciona datos, informaciones de primera mano que, contribuyen a incrementar el conocimiento histórico y a enriquecer el mismo, lo que permite que los estudiantes se apropien de los contenidos históricos desde una nueva perspectiva.

Referencias Bibliográficas

- Egido, Á. (2009). El testimonio oral y las historias de la vida: el exilio español de 1939. *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, (10), 83-99.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3310239>
- Fernández, R. & Reyes, P. (2015). El tratamiento de las personalidades histórico-locales desde las actividades extradocentes. *Roca. Revista científico-Educacional de la Provincia Granma*, 11(3), 1-8. <https://revistas.udg.co.cu/index.php/roca/article/view/1621>

- Gómez, G. & Miranda, G. (2005). Recuperación de la memoria a través del testimonio oral. X *Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario.*
<https://www.aacademica.org/000-006/172>
- Sitton, T., Mehaffy, G. L., Davis, O. L., & Mazzoni, R. R. (1989). Historia Oral. Una guía para profesores. *Revista Clío y Asociados*, 1, 188- 192.
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/47479>
- Romero, R. M. (2006). *Didáctica de la Historia*. Pueblo y Educación.
- Véliz, M. (2010). *La contextualización de los hechos históricos en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia en el preuniversitario*. [Tesis de doctorado en Ciencias Pedagógicas, Universidad de Ciencias Pedagógicas Félix Varela, Villa Clara]
<https://dspace.uclv.edu.cu/handle/123456789/8189>